



## **¿Un muerto sin sepultura?**

***Margarita A. Garrido***

No. Aún quiero enterrar a Polinices.  
"Siempre" querré enterrar a Polinices.  
Aunque nazca mil veces y él muera mil  
veces. (GAMBARO, 1989: 217)<sup>1</sup>.

En el prólogo de *Antígona* de Sófocles, el personaje homónimo, dirigiéndose a su hermana en el ámbito privado, intenta persuadirla para que colabore en la sepultura de Polinices a lo que ésta responde con disuasivas palabras. En el primer episodio, en cambio, en el ámbito público, Ismene se revela cómplice del hecho y procura convencerla de que la deje acompañarla en la muerte honrando a Polinices.

La deliberación de las hermanas en torno al rito fúnebre comienza en el prólogo, vv. 1-99<sup>2</sup>. Allí se empieza a anudar la madeja de relaciones y tensiones que se genera a partir de la prohibición de una práctica social específica: el culto a Polinices. El decreto de Creonte dispone la honra de un hermano y la deshonor del otro y, además, establece un castigo para el transgresor de esta norma. Por orden del rey, en el rito fúnebre de Etéocles δίκη y νόμος se asocian mientras que se disocian en

---

<sup>1</sup> GAMBARO, Griselda, (1989), *Teatro 3*, Buenos Aires, Ed. de La Flor.

<sup>2</sup> LLOYD-JONES, H. et WILSON, N. G., (1990), *Sophoclis. Fabulae*, Oxford, Oxford University Press. Las citas en griego corresponden a esta edición y las traducciones, a la edición de (1992), Gredos, Madrid.

### el tratamiento a Polinices<sup>3</sup>:

οὐ γὰρ τάφου νῶψ τῷ κασιγνήτῳ Κρέων  
τὸν μὲν προτίσας, τὸν δ' ἀτιμασας ἔχει;  
Ἔτεοκλέα μὲν, ὡς λέγουσι, + σὺν δίκη  
χρησθεῖς + δικαίᾳ καὶ νόμῳ, κατὰ χθονὸς  
ἔκρυε τοῖς ἔνερθεν ἔντιμον νεκροῖς,  
τὸν δ' ἀθλίως θανόντα Πολυνεΐκους νέκυν

<sup>3</sup> La *Retórica* de Aristóteles distingue dos clases de νόμος. Llama ley "particular" a aquella que, escrita, sirve de norma en cada ciudad, y ley "común" a la que, sin estar escrita, es admitida en todas partes: (...) Νόμος δ' ἐστὶν ὁ μὲν ἴδιος ὁ δὲ κοινός. Λέγω δὲ ἴδιον μὲν καθ' ὃν γεγραμμένον πολιτεύονται, κοινὸν δὲ ὅσα ἄγραφα παρά πᾶσιν ὁμολογεῖσθαι δοκεῖ. ver LI, 10, 1368, b. El autor afirma que si la ley escrita es contraria al hecho, hay que aplicar la ley común y cita como ejemplo *Antígona* de Sófocles: Ἔστι γὰρ ὁ μαντεύονται τι πάντες φύσει κοινὸν δίκαιον καὶ ἄδικον, κἄν μηδεμία κοινωνία πρὸς ἀλλήλους ἢ μηδὲ συνθήκη, οἷον καὶ ἡ Σοφοκλέους Ἀντιγόνη φαίνεται λέγουσα, ὅτι δίκαιον ἀπειρημένον θάψαι τὸν Πολυνεΐκην ὡς φύσει ὃν τοῦτο δίκαιον<sup>ο</sup> (v. L I, 13, 1373, b, en ARISTÓTELES (1990), *Retórica*, Madrid, Centro de estudios constitucionales).

En la obra de Sófocles, para distinguir la ley escrita de la instaurada por la costumbre, alternan νόμος y δίκη -con sus variantes- predominando ésta por la frecuencia de su uso. Δίκη se destaca en palabras de Antígona y Creonte, utilizada el mismo número de veces. Ella la emplea primero ante su hermana, luego ante el jefe de Estado (vv. 23, 24, 94, 451, 459, 538, 921, 928); éste, en cambio, aunque jamás la nombra ante Antígona, habla de δίκη ante el guardia, Hemón y Tiresias (vs. 292, 296, 303, 662, 667, 671, 742, 1059). Νόμος se destaca también en palabras de ambos. Antígona la utiliza preferentemente ante Creonte o el coro (vv. 452, 455, 519, 847, 908, 914); el rey recurre a tal lexema, en la mayoría de los casos, ante el coro (vs. 177, 191, 287, 1113).

ἄστοισί φασιν ἐκκεκηρῦχθαι τὸ μὴ  
τάφῳ καλύϊαι μηδέ κωκυσαί τινα,  
ἐὰν δ' ἄκλαυτον, ἄταφον, οἰωνοῖς γλυκὺν  
θησαυρὸν εἰσορῶσι πρὸς χάριν βορᾶς (21-30).

*Pues, ¿no ha considerado Creonte a nuestros  
hermanos, al uno digno de enterramiento y al otro  
indigno? A Eteocles, según dicen, por considerarle  
merecedor de ser tratado con justicia y según la  
costumbre, lo sepultó bajo tierra a fin de que resultara  
honrado por los muertos de allí abajo. En cuanto al  
cadáver de Polinices, muerto miserablemente, dicen que,  
en un edicto a los ciudadanos, ha hecho publicar que  
nadie le dé sepultura ni le llore, y que le dejen sin  
lamentos, sin enterramiento, como grato tesoro para las  
aves rapaces que avizoran por la satisfacción de cebarse.*

La oposición de δίκη y νόμος provoca el ultraje del cadáver de Polinices en el ámbito social y niega la red de obligaciones familiares. Ante esto, Antígona se instaaura en rival del hombre de Estado, participando del conflicto entre la esfera religiosa-ritual y la esfera política.

### **Consideraciones de la familia sobre el culto al muerto**

#### **Encuentro de las hermanas en el ámbito privado**

Ἦ κοινὸν αὐτάδελφον Ἰσμήνης κάρα, (¡Oh Ismene, mi propia hermana, de mi misma sangre!) es la expresión inicial de

**Antígona.** Con la referencia a lo fraternal señalada con *ἀδελφός*, con el trato afectivo establecido a través de *καίρα* y con la relación de comunidad señalada con *κοινόν*, acentúa su proximidad a Ismene en su intento de persuasión a fin de conseguir colaboración en la sepultura del hermano.

Después de denunciar el decreto de Creonte, le pide que la ayude a levantar el cadáver: *εἰ ξυμπονήσεις καὶ ξυνεργάση σκόπει.* (41) (*Piensa si quieres colaborar y trabajar conmigo.*); *εἰ τὸν νεκρὸν ξὺν τῆδε κουφιεῖς χερί* (43) (*Si, junto con esta mano, quieres levantar el cadáver.*). Pero advertida del temor de su hermana enfatiza el parentesco que las une a Polinices, por medio de la deixis pronominal posesiva en coordinación sintáctica:

*τὸν γοῦν ἐμόν, καὶ τὸν σόν, ἦν σὺ μὴ θέλης, ἀδελφόν<sup>ο</sup> οὐ γὰρ δὴ προδοῦσ' ἀλώσομαι.* (45-6).  
*Pero es mi hermano y el tuyo, aunque tú no quieras. Y, ciertamente, no voy a ser cogida en delito de traición.*

En efecto, Antígona pone en evidencia el vínculo entre ellas y Polinices, acentuando sus deberes hacia éste, a pesar de la voluntad de participación de Ismene. Considera que el parentesco es suficiente motivo para cumplir con los honores que se tributan al cadáver del hermano y evitar un delito; Ismene, en cambio, responde con una contundente negativa:

ἐγὼ μὲν οὖν αἰτοῦσα τοὺς ὑποχθονῶς  
ξυγγνοῖαν ἴσχειν, ὡς βιάζομαι τάδε,  
τοῖς ἐν τέλει βεβῶσι πείσομαι. τῷ γὰρ  
περισσὰ πράσσειν οὐκ ἔχει νοῦν οὐδένα. (65-8).

*Yo por mi parte, pidiendo a los de abajo que tengan  
indulgencia, obedeceré porque me siento coaccionada a  
ello. Pues el obrar por encima de nuestras posibilidades  
no tiene ningún sentido.*

Ante esto, señala la oposición entre ambas, a través de  
lexemas pronominales y verbales:

.....κεῖνον δ' ἐγὼ  
θάψω.....(71-2)

*Yo le enterraré.(...).*

.....σὺ δ' εἰ δοκεῖ  
τὰ τῶν θεῶν ἔντιμ' ἀτιμάσασ' ἔχε. 76-7).  
*Tú, si te parece bien, desdén los honores a los dioses.*

Aludiendo a un justo crimen, *πανουργήσασ'* (74)<sup>4</sup>, se  
atreve a expresar su propósito de tributar los honores  
correspondientes a Polinices y, al mismo tiempo, honrar a los  
dioses: *τὰ τῶν θεῶν ἔντιμ' ἀτιμάσασ'* (77). En tal oportunidad

---

<sup>4</sup> Nuevamente Aristóteles menciona esta obra de Sófocles para indicar que, aunque esté prohibido, es justo enterrar a Polinices por ser ello justo por naturaleza, y cita los vs. 456 s. Ver, *op. cit.*, L I, 10, 1373, b.

enfatisa su relación afectiva con aquél, φίλη μετ αὐτοῦ κείσομαι, φίλου μέτα (73) (*Yaceré con él al que amo y me ama*), al que llama *hermano muy querido* ἀδελφῶ φίλτάτῳ (81), y explicita su decisión de enterrarlo sin colaboración de Ismene:

σὺ μὲν τάδ' ἄν προὔχοι<sup>ο</sup> ἐγὼ δὲ δὴ τάφον  
χώσουσ'..... (80-1).  
*Tú puedes poner pretextos. Yo me iré a levantar un túmulo (...).*

En consecuencia, al percibir que su propuesta no encuentra eco en su hermana, habiéndola llamado inicialmente *κάρα* (v. 1), la considera un odioso miembro familiar: ἐχθίῳν (86). Con esto confirma no sólo su rechazo sino también lo que, según Antígona, siente el muerto:

εἰ ταῦτα λέξεις ἐχθαρή μὲν ἐξ ἐμοῦ,  
ἐχθρὰ δὲ τῷ θανόντι προσκείσῃ δίκη. (93-4)  
*Si así hablas, serás aborrecida por mí y te harás odiosa con razón para el que está muerto.*

Y, consciente del castigo establecido por Creonte: (...)  
φόνον προκείσθαι δημόλευστον ἐν πόλει (36) (... *que reciba muerte por lapidación pública en la ciudad*), concluye su argumentación admitiendo que honroso le será morir:

ἀλλ' ἐὰ με καὶ τήν ἐξ ἐμοῦ δυσβουλίαν

παθεῖν τὸ δεινὸν τοῦτο<sup>ο</sup> πείσομαι γὰρ οὐν  
τοσοῦτον οὐδεν ὥστε μὴ οὐ καλῶς θανεῖν. (95-7).  
*Así que deja que yo y la locura, que es sólo mía,  
corramos este peligro. No sufriré nada tan grave que no  
me permita morir con honor.*

Ahora bien, la interacción discursiva de Antígona se completa con las palabras de su alocutaria. Ismene la invoca con el nombre propio Ἀντιγόνη(11), sin mencionar vínculo de parentesco. Luego, conociendo la resolución de sepultar a Polinices, la considera desdichada: ὦ ταλαῖφρον (39) y temeraria: ὦ σχετλιά (47). De esta manera, habiendo iniciado su diálogo en tono denotativo, muy pronto lo connota con calificativos axiológicos negativos para Antígona, precisamente cuando le censura su atrevimiento ante la prohibición del jefe de Estado: Κρέοντος ἀντειρηκότος; (47) (*¿A pesar de que lo ha prohibido Creonte?*).

Recurre a la mención del vínculo fraterno -ὦ κασιγνήτη (49)- en circunstancias en que las desgracias familiares ocupan el primer plano de su discurso. Pero abandona pronto esta estrategia para elaborar una argumentación desde la perspectiva de la mujer en relación con el poder y la fuerza que, para ella, tienen forman masculina:

ἀλλ' ἐννοεῖν χρῆ τοῦτο μὲν γυναῖχ' ὅτι  
ἔφυμεν, ὡς πρὸς ἄνδρας οὐ μαχομένα<sup>ο</sup> (61-2).  
*Es preciso que consideremos que somos mujeres, no*



*hechas para luchar contra los hombres.*

Apartándose del ámbito familiar y divino, referentes que en el discurso de Antígona están cohesionados, el argumento de Ismene pone énfasis en el contexto social que la condiciona por ser mujer. Por esto, aunque aclara que no deshonra a sus muertos, decide obedecer el decreto de Creonte:

ἐγὼ μὲν οὖν αἰτοῦσα τοὺς ὑπὸ χθονὸς  
ξυγγνοίαν ἴσχειν, ὡς βιάζομαι τάδε,  
τοῖς ἐν τέλει βεβῶσι πείσομαι. ....(65-7).

*Yo por mi parte, pidiendo a los de abajo que tengan  
indulgencia, obedeceré porque me siento coaccionada a ello.*

En tal oportunidad, el autoritarismo del jefe de Estado, evidente en la argumentación de Antígona que lo llama στρατηγόν (8), se diluye en palabras de Ismene que lo considera representante de la polis:

.....τὸ δε  
βία πολιτῶν δρᾶν ἔφυν ἀμήχανος. (78-9).  
(...) *me es imposible obrar en contra de los ciudadanos.*

Por lo tanto, ser hermana de Antígona, y además querida por ésta, no es suficiente motivo para hacer actuar a Ismene. Compasiva con aquélla a la que llama desdichada: *ταλαίηνς* (82), resuelve abstenerse de participar de la sepultura aunque le

propone ser cómplice, callándose:

ἀλλ' οὖν προμηνύσης γε τοῦτο μηδενὶ  
τοῦργον, κρυφῆ δὲ κεῖθε, σὺν δ' αὐτῶς ἐγώ. (84-5).  
*Pero no delates este propósito a nadie; mantenlo a  
escondidas, que yo también lo haré.*

Asimismo, después de considerar las condiciones en que se realizaría el hecho y, además, previendo las posibles consecuencias del mismo, adopta un tono imperativo y se distancia de Antígona a la que llama insensata, *ἄνοους* (99), aunque querida por sus familiares, *τοῖς φίλοις δ' ὀρθῶς φίλη*. (99).

Tras su frustrado intento disuasivo, Ismene concluye el prólogo donde la apelación al vínculo de consanguinidad, eje cohesivo de las palabras de su hermana, no causa efecto en aquella que, por temor, no está dispuesta a actuar aun cuando participe de las creencias de Antígona.

### **Reencuentro en el ámbito público**

La reaparición de las hermanas ocurre en el segundo episodio, vv. 536-61. En el ámbito público, la inicial tensión entre ellas se disuelve en medio del conflicto con el jefe de Estado. Ante el proceso inquisitivo de éste, Antígona justifica su acto considerando el móvil de su conducta: la irreverencia de un edicto que atenta contra sus seres queridos -como lo había

anunciado en el prólogo: (...) *πρὸς τοὺς φίλους στείχοντα τῶν ἐχθρῶν κακὰ* (10) (... *contra nuestros seres queridos se acercan desgracias propias de enemigos*)-. Para esto reafirma la existencia de lazos fraternales señalados con *ἀντ'ἀδελφον* (503), *ὄμοσπλάγχθους* (511) y *ἀδελφός* (517), al denunciar el decreto de Creonte que transgrede creencias fundamentadas en leyes divinas:

.....*ἄγραπτα κάσφαλῆ θεῶν νόμιμα*.....(454-5).

(...) *leyes no escritas e inquebrantables de los dioses.*

Después de la declaración de Antígona que confirma la ejecución de la ceremonia ritual, Ismene aparece derramando lágrimas traída por un guardián de Creonte. De inmediato recibe la apelación acusatoria de éste (531-5), ante el que se declara cómplice de Antígona: *δέδρακα τοῦργον*, (536) (*He cometido la acción.*); sin embargo ésta niega tal participación:

*ἀλλ' οὐκ ἔασει τοῦτο γ' ἢ δίκη σ', ἐπεὶ οὔτ' ἠθέλησας οὔτ' ἐγὼ' κοινωσάμην* (538-9).

*Pero no te lo permitirá la justicia, ya que ni tú quisiste ni yo me asocié contigo.*

Ismene, además, le ruega que le permita acompañarla en la muerte. Inclusive, le aclara que no se avergüenza de honrar al muerto y le recuerda el vínculo fraterno que las une -vínculo

que explicita por segunda vez:-

μήτοι, κασιγνήτη, μ' ἀτιμάσης τὸ μὴ οὐ  
θανεῖν τε σὺν σοὶ τὸν θανόντα θ' ἀγνίσαι. (544-5).

¡Hermana, no me privas del derecho a morir contigo y  
de honrar debidamente al muerto!

Esta petición, no obstante, es recusada por Antígona con el reproche de que si antes la rechazó no debe ahora solicitar su compañía. Después de esto, con reiterado tono interrogativo (vs. 548, 550, 552, 554), Ismene le manifiesta su desazón; entonces Antígona, con marcado tono irónico, le recuerda que se había pronunciado defensora de Creonte: Κρέοντ' ἐρώτα<sup>ο</sup> τοῦδε γὰρ σὺ κηδεμών (549) (*Pregunta a Creonte, ya que te eriges en defensora suya.*), aunque también le confirma que no mira con malos ojos que se libre de la muerte:

σῶσον σεαυτήν. οὐ φθονῶ σ' ὑπεκφυγεῖν (553)  
*Sálvate tú. No veo con malos ojos que te libres.*

σὺ μὲν γὰρ εἴλου ζῆν, ἐγὼ δὲ κατθανεῖν. (555).  
*Tú has elegido vivir y yo morir.*

Finalmente, Ismene se considera una desdichada, *τάλαινα* (554) -atributo que inicialmente adjudica a su hermana (v. 82)- y cierra el diálogo afirmando que ambas tienen la misma falta: καὶ μὴν ἴση νῶν ἐστὶν ἡ ἕξαμαρτία. (558) (*Las dos, en verdad, tenemos igual falta.*).

Según lo expuesto, la estrategia discursiva de Antígona muestra el siguiente proceso. En el ámbito privado, inicia su diálogo tratando de conmover a su hermana con la apelación que señala el vínculo fraternal y la desdicha familiar, situación que connota excesivamente (vv. 4-6). Luego pasa a considerar la prohibición y el castigo, anunciados por Creonte (vv. 27-30 y 35-6). Explicita después su propuesta transgresora (vv. 41, 43) y posteriormente, ante la negativa de Ismene, habla de honras a los dioses (v. 77). A continuación, su argumentación retoma la mención del ámbito familiar, señalando con marcada afectividad al hermano insepulto (vv. 81). Finalmente, tras la propuesta de Ismene que pretende acompañarla silenciando el hecho, Antígona, firme en su decisión y considerándola odiosa (vv. 86 y 93 ss.), cierra su discurso prologal con la aceptación de una muerte honrosa (v. 97).

Y en el reencuentro, posterior al acto ritual de Polinices, el diálogo de Antígona carece de afectividad en el ámbito público. Antes que conmover a Ismene intenta hacerla reflexionar para que conserve la vida (vv. 538-9, 546-7, 553, 555). En sus palabras predominan las marcas de antítesis que la separan de aquélla, como así también su tono irónico (v. 549) ridiculiza el deseo de Ismene cuando pretende adjudicarse la participación del hecho que no realizó.

Evidentemente, las necesidades y funciones sociales de Antígona están cubiertas con la decisión que la lleva a la acción. Asimismo, resulta claro que su pensamiento, aunque enunciado en forma individual, coincide con el sistema de creencias,

representaciones y valores de su grupo social.

Por lo tanto, aun cuando las hermanas comparten la misma creencia frente al muerto -como se advierte en palabras de Ismene, vv. 65-7, 78 y 99-, sólo Antígona se atreve a transgredir el edicto de Creonte. Frente al hermano insepulto, sus afectos y sus creencias la movilizan; a Ismene, en cambio, la paraliza el miedo al hombre de Estado.

### **Consideraciones de la sociedad tebana ante el rito prohibido**

Los argumentos de las hermanas no logran la recíproca persuasión pues, en términos cognoscitivos, las creencias, los deseos y las evaluaciones de Antígona no concuerdan totalmente con los de Ismene. Sin embargo, en el contexto de la obra se evidencia la adecuación del discurso de Antígona a las condiciones de la sociedad representada. El *logos* y la *praxis* de ésta encuentran eco en las creencias religiosas de Tebas. La manifestación de esas creencias se hace pública en el proceso de comunicación desarrollado en la obra.

En efecto, el guardián asegura que alguien ha cumplido los ritos "necesarios" para evitar la impureza:

καὶ δὴ λέγω σοι. τὸν νεκρὸν τις ἀρτίως  
θάψαας βέβηκε κάπι χρωτὶ διψιάν  
κόνιν παλύνας κάφαγιστεύσας ἄ χρή (245-7).  
*Te lo digo ya: alguien, después de dar sepultura al  
cadáver, se ha ido, cuando hubo esparcido seco polvo  
sobre el cuerpo y cumplido los ritos que debía.*

ὁ μὲν γὰρ ἠφάνιστο, τυμβήρης μὲν οὐ,  
λεπτὴ δ' ἄγος φεύγοντος ὧς ἐπὶ κόνις. (255-6).  
(...) *pues él había desaparecido, no enterrado, sino que le cubría un fino polvo, como obra de alguien que quisiera evitar la impureza.*

Y, cuando debe denunciar a Antígona, aclara que, si bien esta tarea le resulta grata pues lo libera de responsabilidad ante el hecho, lo entristece delatarla:

ἄμ' ἠδέως ἔμοιγε κάλγειν ὧς ἄμα.  
το μὲν γὰρ αὐτόν ἐκ κακῶν πεφευγέναι  
ἠδιστον, ἐς κακὸν δὲ τοῦς φίλους ἄγειν  
ἀλγεινόν.....(436-9).

*Para mí es, en parte, grato y, en parte, doloroso.  
Porque es agradable librarse uno mismo de desgracias,  
pero es triste conducir hacia ellas a los deudos.*

La adhesión a Antígona se explicita también en palabras de Hemón quien afirma que, antes que castigo, ella merece recompensa según la opinión de la ciudad:

οὐχ ἦδε χρυσῆς ἀξία τιμῆς λαχεῖν;  
τοιᾷδ' ἔρεμνῇ σίγ' ὑπέρχεται φάτις. (699-700).  
“¿Es que no es digna de obtener una estimable recompensa?”

**Inclusive Tiresias denuncia el daño social emanado del edicto de Creonte, por esto le advierte su falta de reflexión al respecto:**

φρόνει βεβῶς αὖ νῦν ἐπὶ ξυροῦ τύχης (996).  
*Sé consciente de que estás yendo en esta ocasión sobre el filo del destino.*

**El adivino confirma que la ciudad sufre a causa de la decisión del jefe de Estado:**

καὶ ταῦτα τῆς σῆς ἐκ φρενὸς νοσεὶ πόλις.  
βωμοὶ γὰρ ἡμῖν ἐσχάται τε παντελεῖς  
πλήρεις ὑπ οἰωνῶν τε καὶ κυνῶν βορᾶς  
τοῦ δυσμόρου πεπτῶτος Οἰδίπου γόνου.  
κᾶτ' οὐ δέχονται θυστάδας λιτὰς ἔτι  
θεοὶ παρ' ἡμῶν οὐδε μηριῶν φλογα,  
οὐδ ὄρνις εὐσήμους ἀπορροιβδεῖ βοάς,  
ἀνδροφθόρου βεβρώτες αἵματος λίπος. (1015-22).

*La ciudad sufre estas cosas a causa de tu decisión. En efecto, nuestros altares públicos y privados, todos ellos, están infectados por el pasto obtenido por aves y perros del desgraciado hijo de Edipo que yace muerto. Y, por ello, los dioses no aceptan ya de nosotros súplicas en los sacrificios, ni fuego consumiendo muslos de víctimas; y*



*los pájaros no hacen resonar ya sus cantos favorables  
por haber devorado grasa de sangre de un cadáver.*

Ante esto, le solicita la reconsideración del edicto de manera que haga una concesión al muerto:

αὐθαδία τοι σκαιότητ ὀφλισκάνει.  
ἀλλ' εἶκε τῷ θανόντι, μηδ' ὀλωλότα  
κέντει. τίς ἄλκῃ τὸν θανόντ' ἐπικτανεῖν; (1028-30).  
*Así que haz una concesión al muerto y no fustigues a  
quien nada es ya. ¿Qué prueba de fuerza es matar de  
nuevo al que está muerto?*

Por último, Tiresias anticipa las consecuencias -familiares y sociales- debido al doble error de Creonte: la sepultura negada a Polinices, olvidando los honores a un muerto, y la tumba impuesta a Antígona, encerrándola viva:

ἀλλ' εὖ γέ τοι κάτισθι μὴ πολλοὺς ἔτι  
τρόχους ἀμιλλητήρας ἡλίου τελῶν,  
ἐν οἷσι τῶν σῶν αὐτὸς ἐκ σπλάγχνων ἕνα  
νέκυν νεκρῶν ἀμοιβὸν ἀντιδοῦς ἔση,  
ἀνθ' ὧν ἔχεις μὲν τῶν ἄνω βαλὼν κάτω,  
ψιυχὴν γ' ἀτίμως ἐν τάφῳ κατοικίσας,  
ἔχεις δὲ τῶν κάτωθεν ἐνθάδ' αὐτῶν θεῶν  
ἄμοιρον, ἀκτέριστον, ἀνόσιον νέκυν. (1064-71).  
*Y tú, por tu parte, entérate también de que no se*

*llevarán ya a término muchos rápidos giros solares antes de que tú mismo seas quien haya ofrecido, en compensación por los muertos, a uno nacido de tus entrañas a cambio de haber lanzado a los infiernos a uno de los vivos, habiendo albergado indecorosamente a un alma viva en la tumba, y de retener aquí, privado de los honores, insepulto y sacrílego, a un muerto que pertenece a los dioses infernales.*

Ente las palabras del ciego, el jefe de Estado se conmueve y advierte que, alegando el bien de la polis, ha descuidado leyes establecidas por los dioses:

δέδοικα γὰρ μὴ τοὺς καθεστῶτας νόμους  
ἄριστον ἢ σφύζοντα τὸν βίον τελεῖν. (1114-5).  
*Temo que lo mejor es cumplir las leyes establecidas  
por los dioses mientras dure la vida.*

Descalificado como padre y rey, reconoce su error:

ὦ  
φρενῶν δυσφρόνων ἀμαρτήματα  
στερεὰ θανατῶεντ',  
.....  
ὦμοι ἐμῶν ἄνολβα βουλευμάτων.  
.....  
αἰαι, αἰαι,

ἔθανες, ἀπελύθης,  
ἔμαϊς οὐδὲ σαῖσι δυσβουλίαις.(1261-9).  
*¡Ah, porfiados yerros causantes de muerte, de razones  
que son sinrazones! (...) ¡Ay de mis malhadadas  
resoluciones! (...) ¡Ay, ay, has muerto, te marchado  
por mis extravíos, no por los tuyos!.*

Por eso, concluye considerándose infortunado, δειλαιος (1310) y desgraciado, μέλεος (1319).

El trágico devenir de Creonte repercute en la actitud del Coro. Éste, que antes había criticado a Antígona por desconocer el respeto a la autoridad (872-5), cierra la obra admitiendo la importancia de la piedad:

.....χρῆ δὲ τὰ γ' ἐς θεοῦς  
μηδὲν ἀσεπτεῖν°.....(1349-50).  
*No hay que cometer impiedades en las relaciones con  
los dioses.*

### **Conclusiones**

Atendiendo a lo analizado, confirmamos que la visión de Antígona frente a Polinices es ontológica porque da importancia al ser del hermano muerto. Éste, para realizar las prácticas de ciudadano, abandona la esfera de la familia; de aquí el edicto de Creonte como castigo político para el que intenta asolar su país e incendiar los santuarios de sus dioses. Sin embargo, en la

muerte, Polinices retorna al dominio de la familia; de aquí que esta vuelta al hogar implica, de manera específica y concreta, el retorno a la custodia de la mujer. Por esto, siguiendo la opinión de Georges Steiner, el acto de Antígona es *el más sagrado que pueda cumplir una mujer*<sup>5</sup>

Advertimos, además, que diversas figuras de Antígona surcan la literatura occidental dejando tras de sí la estela de la transgresión frente a una prohibición cuestionada. En esta oportunidad recordamos, más allá de las conocidas obras de la literatura greco-romana, las Antígonas de Boccaccio, Garnier, Goethe, Hölderlin, Yeats, Hofmannsthal, Brecht, Sartre, Rolland, Böll, Yourcenar, Anouilh, Fugard, Marechal y Gambaro, entre otras tantas.

Observamos, también, que las prácticas rituales frente al muerto perduran en el contexto socio-cultural e histórico del S. XX. En su condición de madres, hermanas, esposas o hijas, las mujeres continúan abandonando el ámbito privado e instalándose en el espacio público para reclamar ante el Estado el derecho a enterrar a sus muertos.

Por lo expuesto, concluimos sosteniendo que la mítica figura de Antígona, escapándose del texto clásico y adquiriendo densidad a través de los tiempos, encuentra eco en el marco cognoscitivo del receptor actual para quien ella representa una toma de conciencia frente a la injusticia sobre los derechos humanos practicada por el poder estatal.

---

<sup>5</sup> STEINER, Georges (1991), *Antígonas*, Barcelona, Gedisa, 37.